

La Libertad

SUSCRIPCIONES (el pago adelantado)

Madrid: mes, una peseta.—Provincias: trimestre, cinco.—Extranjero: Portu- gal, ocho pesetas trimestre; demás puertos, doce.—Cuba y Puerto Rico, trimes- te, diez.—Filipinas, trimestre, quince.
25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

DIRECTOR

DON GUILLERMO RANCÉS

OFICINAS: Libertad, 25, principal.

Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle d' Publicité, rue Caumartin, 61. Director M. Lorette.—Anuncios corresponden- cia en España, al Administrador.
25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

1.ª Edición

El fin de la alarma

Hace poco tiempo, con motivo de las gestiones del Embajador inglés cerca del Emperador de Marruecos, la prensa de oposición excitaba al Gobierno para que adoptase toda clase de precauciones; no faltó periódico que dijera que el Sr. Cánovas del Castillo tenía cerrados los ojos y los oídos al movimiento político de Europa, y que pensaba aislarnos como lo estaba China no hace veinte años; otros periódicos aconsejaron que la escuadra se situara frente a Tánger, dispuesta no tan sólo a defender nuestros intereses, sino a intervenir activamente en cualquier agresión a que se propusiera la Gran Bretaña; todas las opiniones más extravagantes se desencadenaron con motivo de estos hechos, cayendo sobre el Gobierno con ciertas apariencias de censuras, de advertencias y de amenazas.

El señor Ministro de Estado respondió á estas alarmas, con motivo de una pregunta de un señor Senador, diciendo que eran exageradas las noticias que corrían sobre este asunto y asegurando que el Gobierno se hallaba apercebido para hacer frente á cualquier eventualidad que pudiera surgir. Dió las mayores seguridades de que no corría peligro alguno nuestra influencia en el Imperio marroquí, y afirmó también que obtendríamos, por virtud del tratado de Madrid, iguales ventajas á las que pudiera obtener otra cualquiera nación.

Hoy los hechos han venido á confirmar las apreciaciones del Gobierno, expuestas en el Senado por el señor Duque de Tetuán; hoy se ve claramente que hubiera sido inoportuna y fuera de lugar la presencia de nuestra escuadra en las aguas de Tánger; hoy se ve que el exceso de precauciones que aconsejaba la prensa de oposición, sólo hubiera servido para demostrar ante Europa que las maquinaciones diplomáticas de Inglaterra tenían fuerza bastante para alarmarnos muy seriamente, y hubiera contribuido nuestra excesiva precaución á dar á los hechos más importancia de la que en realidad tenían.

Ya se sabe que la diplomacia inglesa no ha conseguido sus propósitos y que el Sultán se opone con entereza á lo que debe oponerse, y queda, por lo tanto, demostrado que el Gobierno ha procedido como el deber y la prudencia le aconsejaban en tan delicada materia.

Ahora, si la prensa de oposición fuera justa, sería legado el momento de confesar que aquellas exageraciones eran impertinentes; pero ya que nuestros enemigos, cegados por la pasión, no lo declaren, estamos aquí nosotros para declararlo en voz muy alta.

Pequeñeces

Los republicanos se van! Expliquémonos: Hace tiempo que están idos, pero ahora se van á bañar. El agua les sea leve. Entre los que se van figura el Sr. Vallés y Ribot, que ha salido para Valencia con encargo del Sr. Pi de arreglar las diferencias del partido. Como si fuera fácil hinchar un perro! El Sr. Castelar, que está en Azpetria, según dice un periódico, hará una expedición á la Mancha cuando pasen los meses de calor. Esta noticia no está oscura, pero huele á queso... manchego.

Y ya que hablamos de republicanos, continuaremos la materia. Echaremos el día á republicanos.

Según telegramas recibidos de Valencia, el Sr. Vallés y Ribot fué acompañado por los federales hasta la fonda de España, donde se hospedó, y una vez en la fonda salió al balcón para arengar á las masas. Seguramente les dirá:

«Aquí vengo á uiros, porque estáis desunidos; yo soy una especie de engrudo pacifista, y os voy á pegar de parte del Sr. Pi.» Estas palabras habrán producido un efecto sinálgmatico.

En tanto que los republicanos se distraen haciendo viajes, pronunciando discursos y zureciendo los descosidos de la familia, el señor Nakens, que conoce bien el paño, les dice lo siguiente desde las columnas de El Motín:

«Pasarán el verano tranquilos, tomando fuerzas para acometer á la monarquía cuando se reúnan las sesiones, con el mismo celo y coraje que hasta aquí. Si se reanuda, ó al poco tiempo caen los conservadores y entra Sagasta, vendrá la disolución de estas Cortes, y se prepararán para tomar asiento en las nuevas, porque no hablarán cándidos que los voten otra vez.»

Es verdad; no faltan cándidos que voten á los republicanos. Hay entre ellos insensatos que defienden muchos mitos, una parte candidatos y otra parte candiditos.

Y continúa El Motín: «En dulce paz y bienandanza transcurrieron otros cuantos años; unos republicanos irán retirándose á la vida privada, y otros desapareciendo de la terreno, y aún habrá quien continúe gritando: «¡Viva el honrado Pi! ¡Viva el integérrimo Salmerón! ¡Viva el ilustre Zorrilla!»

Tiene razón el Sr. Nakens: los republicanos son como los judíos: todos los años esperan al Mesías, y... ¡vive Dios! el Sr. Mesías no viene.

Por sí todo esto es poco, dice además El Motín: «Hoy por hoy no ofrecemos garantías al país, ni como revolucio narios ni como hombres de orden; si á ratos parecemos lo primero, á lo mejor, y sin venir á cuento, saldaremos de la segunda.»

De toda esta confusión si non ha cu pa los jefes. Un año más como estamos, y el partido republicano desaparecerá como tal partido.

Le sucederá lo que á la parodia de Hernani, en que cuatro comparsas, dando vueltas á un telón, figuran un numeroso ejército que pasa triunfante.

Noticia de El Siglo Futuro: «Si ha dicho esta tarde en alguna parte que mañana habrá en Cuenca una manifestación general de protesta de aquel vecindario, por algo que ha escrito en estos días un periódico político sobre ciertos sucesos ocurridos allí en cierta época. Es decir, que:

Allá arriba, no sé dónde, habita no sé qué santo, y rezando no sé qué se gana yo no sé cuánto.

El maestro Ferreras tiene el corazón sensible. ¡Ah!

Se conmueve al ver que los serenos han de estar en sus puestos una hora más; porque sucede que... «para entretener el tiempo, tienen que entrar en la taberna ó acercarse á los puestos de buñuelos, y en aguardiente y masa de harina gastan las propinas que, en otro caso, se llevarían á su casa.» De manera que, ya saben ustedes: de cinco á seis de la mañana los serenos se dedican al buñuelo y al aguardiente. ¡Ah! Si no fuera más que de cinco á seis...

Ecos de todas partes

Era inocente.

La Aurora, de Managua, da cuenta de un suceso ocurrido en aquella capital, que bien puede servir de argumento para una de sus novelas al célebre escritor francés Emílio Gubauriau. Es el caso que unos seis meses há, Campillos, un rico hacendado de aquella ciudad, denunció al Prefecto del cuartel en que vivía á su criado, á quien acusaba de haberle robado un magnífico ídolo mejicano de gran valor.

El pobre criado protestó de su inocencia una y mil veces, pero inútilmente. Había pruebas contra él. Campillos y su criado eran los únicos que penetraban en las habitaciones donde el ídolo estaba, juntamente con otros infinitos objetos, que hubieran enriquecido el mejor museo arqueológico. Las llaves de aquellas habitaciones las tenía siempre en su poder Campillos, y no era posible que nadie penetrase en aquel santuario á no ser el citado sirviente.

Reducido éste á prisión esperó, embargado de profunda tristeza, el momento de comparecer ante el Tribunal.

Su abogado buscaba los medios de salvarle; tenía la seguridad de que era inocente, y sin embargo, ahrigaba la certeza de que le condenarían.

Llegó, por fin, el día de la vista de la causa. Méndez, así se llamaba el acusado, compareció ante sus jueces.

Desfilaron los testigos por delante del Tribunal: declaró Campillos alegando las pruebas de culpabilidad de su criado; la acusación fiscal formuló su petición, y acto seguido se levantó el Abogado defensor.

«Para qué, si el Méndez no podía probar la coartada, y le condenarían seguramente? Su discurso fué una maravilla; pero el criado no se salvaría de las iras de Campillos y de la severidad de los jueces.

Cuando la defensa terminó y los magistrados se retiraban á deliberar, se presentó en la sala una joven, gritando: —¡Méndez es inocente! Yo conozco al ladrón.

—Las pruebas,—replicó con voz imperiosa el presidente.

—Las pruebas—repitió la joven—puedo presentarlas si el Tribunal me sigue sin pérdida de momento.

Consultó el presidente con la Sala, y se acordó seguir á la joven.

Esta se encaminó á la casa de Campillos, y deteniéndose en la puerta del museo arqueológico del rico americano: —El ladrón está ahí,—dijo.

Abrió Campillos, y los jueces, acusado, abogados y el público vieron á un enorme orangután que revolvió los objetos, teniendo en su mano otro ídolo como el que algún tiempo antes había echado de menos Campillos.

Indudablemente Méndez era inocente. El magistrado decretó en el acto la prisión del orangután, y se puso en libertad á Méndez que, agradecido, se ha casado con su salvadora.

En cuanto al orangután, se ha suspendido el orden de su prisión, porque M. Witestfort, su amo, ha prestado fianza y se ha alzado contra el acuerdo del magistrado, alegando que su sirviente (el orangután) es irresponsable de sus actos.

Amor ciego.

En Manchester (Inglaterra) se ha verificado recientemente una boda singular. El novio tiene cuarenta y cinco años de edad y una jobra cuyo perímetro mide más de 70 centímetros, y á pesar de eso aún es 17 centímetros más pequeña que la que tiene la novia, la cual, por añadidura, es tuerta y cuenta ya sus cincuenta años bien cumplidos. Sin embargo, es una mujer muy graciosa, y él la ama tierna y apasionadamente. A la boda de los dos jobrados, que son muy ricos, han acudido las personas más distinguidas de Manchester, y la novia ha recibido regalos numerosos y de extraordinario valor, entre los cuales figura un ojo de cristal movable y expresivo que es una maravilla. Después de la ceremonia ocurrió una es-

cena bastante desagradable, y que no tiene disculpa aunque la excuse un amor inmenso. Parece ser que el novio, separándose algo de su esposa y de la numerosa comitiva, entró en casa de un armero y adquirió por una libra esterlina un precioso revólver de reglamento, y luego, con el arma en la mano, dijo á la jobrada delante de todo el mundo: —He comprado este revólver para matarte si algún día me eres infiel.

Los parientes de la novia tomaron muy á mala aquella grosera desventura, y dieron al marido celoso las mayores seguridades acerca de la virtud de su esposa.

Marina militar

XXIX

No es posible dejar de considerar como una situación grave el que nuestros arsenales de la Península carezcan del elemento más indispensable para la conservación de los buques de primer orden de nuestra escuadra; pero, en fin, la necesidad es tan evidente, que el Gobierno está al parecer resuelto á acudir á esta necesidad, y á esperar es que, en plazo más ó menos breve, se procederá á sacar á la Marina de guerra de una situación tan comprometida. De otra manera, preferible sería abandonar las construcciones emprendidas; porque por perjuicios que esto produjera, no serían tantos como ya teniendo los buques construídos, ni hubiera medios de que prestaran el servicio, ni pudiera lograrse la conservación de los que se construyeran. Después del sacrificio que se ha impuesto el país para tener escuadra, bien debe el Gobierno cuidar de sostenerla, sin graves y posteriores quebrantos.

Pero por grave que se considere la situación de los arsenales de la Península que están faltos de diques, es inmensamente más grave el que nuestro imperio marítimo filipino carezca también de un dique seco. Parece imposible que todos los Gobiernos habidos hayan mirado con poco cuidado, si no con indiferencia, un asunto de tanta importancia para la defensa de multitud de islas que forman los diversos archipiélagos de aquel imperio.

Es excusado demostrar, porque está al alcance de los entendimientos más vulgares, que un imperio marítimo sólo cabe defenderlo por una escuadra, puesto que todos los ejércitos que á él pudieran enviarse con aquel objeto, serían poco menos que inútiles. Por eso, en Inglaterra el poder público más importante, y á que se atiende con especial cuidado, es la Marina de guerra, y esta también es la razón por qué España tiene que atender al imperio filipino con el núcleo más importante de su escasa marina. Si, desgraciadamente, la situación económica del país imposibilita ciertos gastos, es preciso no olvidar que las Filipinas, sin una escuadra importante, estará completamente á merced de cualquier enemigo, y que la nación contrae gravísima responsabilidad no dotando aquel importante territorio de fuerza respetable.

No sólo cualquier eventualidad de guerra, sino cualquier disturbio interior, ofrece en aquellas Islas la necesidad de la fuerza naval; y aun cuando sea indispensable el uso de fuerza terrestre, ésta no puede pasar de un punto á otro sin recursos navales, no sólo de transportes, sino para el triste caso de tener que proteger un desembarco.

Además, es imposible olvidar las circunstancias de las Filipinas en su aspecto político. Cuenta dentro de su seno más de cien millones de chinos, poquísimos de ellos naturalizados, aunque por tiempo adquirieran en el país algo así como de familia, pero sin el arraigo conveniente. Tienen además las Filipinas, á poca distancia, al Imperio del Japon, Imperio que, aunque pudiera llamarse nacimiento á la civilización europea, ha adquirido por la inteligencia de sus naturales una importancia política que de día en día va desarrollándose y causando la admiración de los europeos.

Como si todo esto no fuera bastante importante para que el Gobierno español atiende con gran cuidado á proporcionar á Filipinas elementos propios de defensa, ha ocurrido el hecho, que nosotros no podemos celebrar, de que antes que hubiéramos podido enviar al Japon una escuadra ó un buque dotado de los adelantos modernos, una escuadra japonesa con estas condiciones ha visitado nuestros puertos filipinos, y han podido notar sus oficiales: que el Arsenal de Cavite, ni tiene las condiciones propias de un Arsenal, ni cuenta con recursos para una escuadra, ni los buques más importantes de la escasa que allí tenemos pueden realizar en las mismas islas ni la limpieza de sus fondos ni carenas que los obligue á entrar en dique; que han podido penetrarse de manera evidente que la Marina de guerra española de Filipinas ni aun siquiera cuenta un puerto militar en donde defenderse, y por tanto, que está completamente vendida si desgraciadamente se presentara allí una fuerza naval dispuesta á enseñorearse de aquel imperio.

Se ha podido completar, por parte de los japoneses, el verdadero conocimiento de la situación defensiva de las Filipinas, con la obligada visita de amistad hecha por dos de nuestros buques á algunos puertos del Imperio japonés; buques que, aun siendo los más importantes de la escuadrilla filipina, están muy lejos de poseer las condiciones de los buques de guerra modernos. Uno de ellos de madera, y el otro sin tener poder ofensivo bastante, carece en absoluto de elementos de defensa; está, por esta razón, destinado á ser un buque de transporte.

Todo esto, con ser importantísimo para comprender la necesidad de que el Gobierno atiende con especial cuidado á la defensa de aquel territorio, no tiene quizás tanta importancia como el no tener asegurado dentro de

él los recursos necesarios, tanto para poder limpiar y carenar los buques más importantes de la escuadra de Filipinas, como para aquellos otros que, por circunstancias imprevistas, tuvieran que pasar allí con el fin de remediar el actual estado de las cosas.

Crear que en un *casus belli* sea posible que los buques abandonen el país para poder ó no encontrar en puertos extranjeros recursos, es realmente demostrar una impresión que no se puede defender en ningún sentido.

Hace años que Filipinas procura y pretende tener un dique, pero no para lo que la escuadra necesita, sino para los buques numerosos del comercio marítimo exterior é interior. Pero esto no ha sido posible obtenerlo porque los capitales resultan necesarios allí un beneficio muy grande, y faltan siempre los capitales para el desarrollo, siempre creciente, de la riqueza de aquel país.

Por esto, Gobiernos anteriores han pensado en la construcción del dique necesario en el puerto de Subic, que resulta ser un puerto natural, magnífico y de facilísima defensa, teniendo además en su fondo una enseada llamada, si no recordamos mal, de Olanop, en donde puede realizarse la construcción de un gran dique con todas las ventajas que pudieran apetecerse.

Esto se ha combatido allí, pero sólo por intereses de localidad, y no por razón alguna plausible. Creamos que el Gobierno no podrá menos de tener en cuenta las observaciones que acabamos de hacer, y que procurará salvar la responsabilidad en que incurrirá, dejando abandonada por completo al azar la suerte de Filipinas y la honra de España.

Mistorias y cuentos

LA BUENAVENTURA

Entró Felipe en la iglesia casi sin darse cuenta. Desde hacía largo rato paseaba buscando sitios solitarios para entregarse sin obstáculos á la meditación que se enseñoreaba en su mente, y cuando llegó á pasar ante la puerta del templo, se sintió atraído por los acordes del órgano y las voces de los cantores.

Todo era luz en la iglesia. Océanos de cirios derramaban sus fulgores por el ámbito sagrado. Copiábanse multiplicados los chispazos en los brillantes cristales tallados de las arañas, y del incensario se vertían nubes de humo, que se extendían al elevarse los aromas de la mirra y estufaban el contorno de la Custodia de oro, que allá en su centro, elevada sobre el ara, mostraba, otréciéndola á la adoración de los creyentes, la Sagrada Forma.

Ciertamente que la música religiosa, aunque más no fuera, convidaba á quedarse en aquel asilo de esplendorosa apariencia, y así lo hizo Felipe, apostándose, en actitud reverente, en la penumbra de un confesionario, desde donde observó atentamente el artístico conjunto, el gusto que presidía en toda la ornamentación del moderno templo.

El orden gótico era la base de aquella arquitectura: ni una flor en los altares, ni un detalle que no acusase en la mano del artífice ó en el cerebro del arquitecto que dirigió aquella obra, ó en el del rector mismo, la severidad más absoluta en materias de estética, la rigidez y sobriedad más meticulosas en puntos de ornato.

Parecía como que el alma del entristecido Felipe reposaba ante la contemplación de aquella grandeza artística, y movida con los ecos del órgano que acompañaba á aquella voz dulce que cantaba motetes á María; parecía que su alma reposaba, que se diluía en mares de fe mística.

Las lígubres ideas que algunos momentos antes asaltaron la mente del desdichado, se tornaban en rayos de esperanza; el amor desgraciado que tantos horrores y negruras llevara al cerebro suyo, empezaba á abrir camino á la fe mística que derramaba sobre su existencia, como lluvia fecundante, el bálsamo del olvido.

El apolofista subió á la sagrada cátedra, reinó profundo silencio, y muy incrédulo hubiera sido quien no se sintiera, al escuchar el torrente de palabras que con ensalzaba las virtudes de un santo anacoreta que fué muy desdichado, quien no vacilase en el camino de la duda.

Empezaba Felipe á vislumbrar un iris de paz; la calma sucedía en su corazón á la conflagración horrible que antes rugiera en él.

De pronto, se nubló el semblante de Felipe. Hubiérase dicho, á poderle observar en el oscuro rincón, que aquel hombre estaba próximo á la muerte, en vista de la palidez que cubría sus facciones.

«¡Acababa de entrar ella! La que en días no muy lejanos había sido la esperanza de su vida, el objeto de sus anhelos, su Dios, su único Dios, el sólo motivo de su adoración y sus desvelos...»

Y no iba sola! Con ella iba también aquel ser tan odiado que, interponiéndose en el camino de la felicidad que él perseguía, había destruído los planes que imaginara, arrobado de placer para convertir en cielo la tierra en que sólo pudo encontrar un horroroso infierno. La predicción que un día hiciera la gitana que, desplegando todo su pícaro donaire, se empeñó en decirle la buena ventura, estaba ya próxima á cumplirse. ¡Si sería cierto que á la hora en que la ingrata se casara con otro habría de ser pasto de los gajos el cadáver del desdichado Felipe! Tal afirmación le había causado risa al escucharla; pero la superstición empezó al punto á restar la fe de aquel cerebro, la rabia empezaba también á engendrar el rencor, y como en aquellos instantes escuchara á los cantores del coro que entonaban con dulces melodías la frase

«m misericordia, misericordia!», solo se le ocurrió ó que ni Dios habría de tenerla de él, ni él mismo la tendría de su rival, que le arrojaba los sueños de su vida.

No tardó la misa en acabarse. Desfilaban los fieles humedeciendo sus dedos con el agua bendita para persignarse, y Felipe se hallaba junto á la pila de mármol, obra magnífica del cincel del artista.

Ella, la perjurá, llegó sin reparar en su antiguo enamorado, en aquel á quien tantas veces había dicho apasionada las mismas frases que, mentidas, repetía ya al rico doncel que se acercó á afrocera sus dedos para que allí tomara el agua bendita...

El momento fué terrible. Felipe golpeó con furia tanta el rostro de aquel hombre, olvidando el sagrado recinto en que se hallaba, que pronto las blancas losas se vieron llenas de sangre; la mujer había huído aterrada, y ambos enemigos caminaban buscando el despoblado, donde á pocos instantes de llegar había sobre el follaje de un barranco un cadáver, el de Felipe, que al caer muerto debió ver ante sí el rostro de una gitana que de un modo burlón se sonreía.

La de la buena ventura. Dos mañanas después era público que un hombre opulento se unía á aquella mujer en otra iglesia, no en el gótico templo en que estuvo á punto de espigar el amor de Felipe á impulsos de la fe; y mientras se cernían sobre el cadáver del desdichado infinitas aves negras que con gritos estridentes celebraban el gran festín de carne muerta, bendecíase la gótica iglesia para abrirse al culto después de aquel derramamiento de sangre, y caminaba una gitana hacia el barranco buscando un altar, abandonado días antes, para ejercer su hechicería.

Por las ropas del cadáver reconocen á saborio de cuatro días antes, y al ver que él era, murmuró satisfecha: «La buena ventura no engaña. ¡Si el que ce rre de una gitana ce rre der mismo Dios! Y siguió el camino dando gran balanceo á sus faldares.

J. MUÑOZ DE QUEVEDO.

El motín de Pontevedra

Decididamente los vendedores de la capital gallega sufren una grave indigestión de bacalao.

El asunto tiene espinas y todos los caracteres de una impresionabilidad tristemente curiosa.

Porque, á la verdad, predicar la justicia que preside á las reclamaciones de los vendedores, para darse después el gusto de exponer la legitimidad de esas reclamaciones á síbidos, pedradas y otros excesos contumaces, nos resulta ya un verdadero refinamiento de progreso en la manera de formular el derecho de petición.

Resulta también que, en ese paso célebremente literario que se supone mediar entre lo sublime y lo ridículo, han tenido los vendedores de Pontevedra la agradable y chistosa ocurrencia de forzarlo para sustituir aquella frase con esta otra de remuchísima más sal de mar: del principio de gobierno á la fórmula del derecho de petición no hay más que una bacalada.

Natural es, y así ha de parecer á todo el mundo la conducta de los vendedores gallegos, cuando así se sienten y expresan los deberes de cada uno en relación con los derechos de los demás.

¿Que el Gobierno pretenda realizar el deber y la oportunidad, que juntamente se imponían, de afianzar esos derechos lastimosamente perturbados por los vendedores gallegos, haciendo una exhibición de la benevolencia cuando había agotado la advertencia y el consejo? ¿Y qué?—nos responden los pescadores de Pontevedra.—Pues nosotros provocamos á esa fuerza, ponemos á prueba su seriedad y su paciencia, la amenazamos, la silbamos, la apedreamos, y hasta la apaleamos, y fuerza será que cuando la cosa vaya en serio, cuando se den algunos heridos y contusos, y cuando la autoridad superior de la provincia, pobremente amilamada y abatida, falta de tacto y energía política, sin ese valor que piden ciertos cargos frente á la gravedad de determinadas circunstancias, y desprovista por completo del acierto y perspicacia que reclaman otras oportunidades para prevenirlos y evitarlos, fuerza será, se repetirían, que ante el temor de que nos impongan, parlamentemos, y se nos hagan concesiones.

Bien claro se deduce, de cuantas noticias transmite el telégrafo, que ésta y no otra ha sido la respectiva conducta de los amotinados y el Gobernador de Pontevedra.

Si acaso existe variación en detalles de alguna importancia, no serán parte, en último término, ni á justificar debilidades é imprevisiones de primera hora, ni siquiera á legitimar alardes, y solo alardes, de trasnochada energía.

Condenamos severamente y desde luego la actitud rebelde, tumultuaria y perturbadora de los vendedores de Pontevedra, pero no aceptaríamos en manera alguna las iniciativas y desenvolvimientos de aquel Gobernador, como creemos que no la aceptará tampoco el señor Ministro de la Gobernación.

Y para que nuestros lectores formen juicio completo, ampliaremos las noticias que diéramos ayer.

En la madrugada de ayer comenzó á notarse alguna agitación en las afueras, y poco después se reprodujo el motín con proporciones verdaderamente alarmantes. Inmediatamente salieron á la ca le fuerzas de infantería, Guardia civil y Carabineros, al mando del Coronel Sr. Feijóo, que ejerce en la actualidad, por delegación, el cargo de Gobernador militar.

Hubo repetidas colisiones sin importancia al pretender despejar los grupos. Las vendedores que llegaron primero abandonaban el impulso, doliéndose de él más

bien con humildad que con protestas arrogantes.

Pero más avanzada la mañana se situaron algunos grupos en las inmediaciones del puente del Burgo, impidiendo que pasaran las alcañanes que conducían víveres al mercado y excitándolas a la rebelión.

Estas coacciones fueron reprimidas con gran prudencia por la fuerza pública, que redujo a prisión a los revoltosos.

Las prisiones fueron, sin embargo, muy escasas; pero bastaron para exaltar más los ánimos, y las vendedoras, ayudadas por alguna parte del pueblo, pretendieron rescatar a los prisioneros.

Hubo lucha por algunos momentos entre las fuerzas y las vendedoras, ayudadas éstas por algunos hombres.

De varios grupos partieron insultos y entonces la tropa se vió obligada a dar una carga, disolviendo los grupos a sablazos.

Estos fueron dados de plano y no causaron desgracia alguna.

Los amotinados contestaron a pedradas. Entonces se rompió el fuego, produciéndose gran pánico, carreras y gritos.

Las últimas descargas a los amotinados, hechas a la hora en que telegrafio, han producido dos heridos graves.

Son éstos un hombre y una mujer, que fueron trasladados inmediatamente al hospital.

La población está impresionadísima.

El paso de las camillas que conducen a los heridos es recibido con grandes muestras de dolor entre las clases populares.

Reina gran agitación.

En los felatos de las carreteras de Marín, de Orense y Geseca hay tranquilidad relativa.

La tranquilidad material puede darse por completo asegurada.

Se han pedido fuerzas militares a Vigo y se anuncia el envío de un escuadrón de Caballería y una compañía de Infantería.

Las descargas hechas ayer mañana fueron dirigidas al aire.

La mujer herida era una señora, que presenciaba el tumulto desde un balcón.

Ha sido destituido y sumariado el Comandante de la Guardia civil, a quien se acusa de falta de energía para reprimir el tumulto en los primeros momentos.

Se ha telegrafiado a la Coruña, y de este punto vendrá el Comandante del mismo Instituto, Sr. Llorens, para encargarse del procedimiento sumarial.

Ayer llegaron a Pontevedra las fuerzas procedentes de Vigo, que han sido conducidas en el tren expreso.

Esperábase dos compañías más y el escuadrón de Santiago.

Reina excitación latente en los ánimos.

La prensa local ha dirigido al señor Ministro de la Gobernación el siguiente telegrama:

«Pontevedra 24 (8 noche).—El aspecto de la población es el normal. La tranquilidad, absoluta.

Esta tarde se declaró el estado de guerra fijándose los oportunos bandos.

Llegan tropas de Coruña.

Después del acuerdo del Ayuntamiento y de las precauciones adoptadas, puede darse el conflicto por terminado definitivamente.—Zeluareff.»

La vida política

Es cosa sabida que allí donde se reúnen los republicanos promuévese en seguida el escándalo, y esto mismo ha ocurrido ayer por la tarde en la reunión que celebró en el Teatro Martín el Comité zorrillista del Hospicio.

No había empezado la sesión, cuando los asistentes discutieron ya lo que en ella había de tratarse, que era sencillamente acordar el candidato del partido para las próximas elecciones provinciales, y ocurrió lo que verá el curioso lector.

La sesión comenzó; varios republicanos piden la palabra, una vez que el Presidente anuncia debe procederse a elegir el candidato; todos quieren hablar, se increpan unos a otros, el escándalo crece, se oyen voces de fuera y varios de los asistentes abandonan el salón porque es imposible entenderse, diciendo al salir: republicanos al fin.

No sabemos si fueron los alborotadores o los senatos los que quedaron; pero ello es lo cierto que, terminado el primer escándalo, se promovió el segundo con la presentación de varias proposiciones, entre ellas una indicando como candidato al individuo del Comité Sr. Orcasitas.

En seguida quedaron demostradas las simpatías con que cuenta dicho señor en el partido republicano, pues todos los asistentes pro estaban, fundándose en que no estaba domiciliado en el distrito.

Ante semejante desaire, se vió obligado el Sr. Orcasitas a dar gracias a sus queridos correligionarios, declarando de paso que no quería ir ni a la Diputación ni al Ayuntamiento, porque en ambas Corporaciones la iniciativa del Concejal o Diputado republicano queda a merced de los Presidentes. Terminó aconsejando el retraimiento.

Y aquí fué el tercer escándalo de la tarde. Después de disentir ampliamente, se votó una proposición del Sr. Palomaeu, en la que se pedía el apoyo del Comité para el candidato del distrito de la Universidad, con la que terminó la juerga del Comité republicano zorrillista del Hospicio.

Según se dice, ha sido designado para representar a España en San Petersburgo el señor Conde de Villaguzal.

Ayer se verificó en el distrito de Murias de Paredes (León) la designación de interventores, resultando a los adictos y proclamado como candidato único nuestro muy

querido amigo el digno Subsecretario de Gobernación, Sr. Dato Iradier.

Con el señor Ministro de la Gobernación conferenciaron ayer tarde los Gobernadores de Granada y Barcelona, Sres. García de Velasco y Sánchez de Toledo.

También celebró el Sr. Villaverde varias conferencias telegráficas con los Gobernadores que serán trasladados, en virtud de la combinación acordada en Consejo.

Por último, el señor Ministro de Hacienda estuvo ayer en el despacho del Sr. Villaverde para fijar los puntos de la ponencia que, en unión del Sr. Cos. Grayón, les encargó ayer el Consejo, referente a la aplicación del impuesto sobre la contratación de los efectos públicos.

Un periódico de la mañana, en su afán de información, ha dicho que la conferencia celebrada por el Sr. Romero Robledo con el Gobernador del Banco de España, Sr. Isasa, tenía alguna relación con el Hispano Colonial.

Y nada más lejos de la verdad que esto. Autorizado el señor Ministro de Ultramar para disponer de los fondos sobrantes de la última emisión en la forma y para los fines que determina la ley de presupuestos, era lógico que el Sr. Romero Robledo quisiera saber si dichos fondos podrían estar a su disposición en un momento dado.

Como esto no podía ser tampoco motivo de duda, resulta, por tanto, que esta entrevista no tuvo más carácter que anunciar se iba a hacer uso de esa autorización.

Nuestros telegramas

La Benda portuguesa.

Berlín 24.—Algunos periódicos dicen que el Ministro de Alemania en Lisboa, ha dirigido al Gobierno portugués una nueva nota quejándose de la manera arbitraria con que ha procedido respecto de los tenedores alemanes de la renta portuguesa.

Dichos periódicos añaden que el Gobierno alemán ha hecho saber al de Lisboa que los tenedores alemanes de renta portuguesa estaban dispuestos a hacer algunas concesiones.

El Haya 24.—La segunda Cámara ha aprobado por gran mayoría el proyecto de impuesto sobre utilidades y la reducción de los derechos de entrada sobre el jabón.

Comunicaciones telegráficas.

Londres 24.—Han quedado reparadas las averías del cable de Sierra Leona a Acera, restableciéndose las comunicaciones telegráficas con Porto Novo.

Un fraude.

París 24.—Continúa activamente en Tolón el proceso seguido contra el Secretario general de aquel Municipio, que ha desaparecido y que está acusado de malversación de caudales.

Hasta ahora se ha comprobado que la cantidad defraudada excede de 300.000 francos.

Recepcion.

París 24.—El Presidente de la República Sr. Carnot, recibió ayer en Fontainebleau a todos los jefes y oficiales de aquella guarnición.

Vapores.

París 24.—En el Ministerio de Marina se recibió ayer un despacho de Kotonú anunciando la llegada del vapor *Pernambuco* conduciendo refuerzos procedentes del Senegal.

Las fiestas de Huelva.

París 24.—Las naciones marítimas de Europa, incluso los Países Bajos, estarán representadas en la fiesta naval de Huelva del 3 de Agosto próximo.

De las Repúblicas americanas faltarán Chile y el Brasil; pero es probable que esta última envíe un buque-escuela para las fiestas del 12 de Octubre.

El cólera.

Berlín 24.—Las noticias de Rusia anuncian notable incremento y desarrollo del cólera.

La epidemia tiende a propagarse hacia Occidente, y se toman energías precauciones sanitarias en todos los Estados europeos limítrofes a aquel Imperio.

Se han suprimido en el mismo varias de las grandes ferias que se celebran en verano.

Decreto Imperial.

San Petersburgo 23.—Se ha publicado el decreto Imperial disponiendo que, a partir del día 27, se proceda al reembolso de los derechos pagados por las exportaciones al extranjero de bebidas espirituosas.

Firma de un convenio.

París 23 (Recibido el 24).—Ha quedado firmado hoy el convenio comercial entre Francia y Suiza.

Atentado anarquista.

Pittsburgo (Estados Unidos) 23.—En Narahan un anarquista ha disparado tres tiros de revólver contra Frick, Director de las fábricas Carnegie, que resultó gravemente herido.

Las verbenas

Son las verbenas, señores, en esta clásica tierra cosa muy digna de verse, y aun de beberse. Cualquiera que no haya visto en Madrid una *juergueta* de esas, con buñuelos, aguardiente y almendrados de canela, y mantones de ocho picos, y barbianas, y manuelas, y manolés y chulapos, y *gofetás* y *jumeras*, no sabe lo que es lo bueno, y a fe que ante su presencia se vuelve loco de gusto y se le va la claveta.

Anoche, la de Santiago, —hablamos de la verberna— estaba superiorísima. Véase allí cada *jembra* de esas que crujen lo mismo que las sandías; floreras ofreciendo sus productos, con esa zalamería y esa gracia que embelesa, y que haría de San Antonio un San Tenorio cualquiera. No faltó quien, alumbrado

por el tinto de la tierra, se creyese ya en el cielo y en la prevención se viera.

Y también hubo un barbián, por ser de Santiago fiesta, que, ante un grupo de mujeres, dijo: «Santiago, y a ellas!» Con lo cual hubo *brunquitis*, y hubo *mojás* y hubo *secas*. El humo de las sartenes y el humo de las molteras, aquí fabricando churros y este haciendo borracheras. Compasas de la guitarra, sonas de las castañuelas, aquella por *soltar*, las otras por la *muñeira*. Oles, palmas, algazara, bulla, animación y gresca... ¡Bendita sea la *bebida*! ¡Bendita sea la *juerga*! ¡Y bendito sea Santiago que las trae con su fiesta!... Aunque la *señá* Santa Ana (como dicen en mi tierra) con sus manitas lavadas, viene luego... ¡y se las lleva!

R. S.

La Corte en San Sebastián

El Santo de la Reina.

Ayer, con motivo de celebrarse la fiesta onomástica de la Augusta Soberana, comenzaron a recibirse desde muy temprano en el palacio de Ayete innumerables telegramas de felicitación de todas las provincias y de las cortes extranjeras.

Un album, abierto al público en el hotel del Jefe superior del Palacio, señor Duque de Medina-Sidonia, se cubrió de firmas de las personas más distinguidas de la localidad y de la colonia.

S. M. recibió muchos y valiosos regalos, uno de ellos de Su Santidad el Papa, consistente en un magnífico cuadro pintado al óleo que representa al Sumo Pontífice de tamaño natural.

Dicho presente fué entregado a la Reina, en nombre de León XIII, por el Capellán del palacio de Ayete.

Por la mañana los cañones del castillo hicieron las salvas de ordenanza, y en todos los fuertes y edificios públicos se izó la bandera nacional.

En Palacio se celebró solemne Misa, asistiendo la Familia Real y la alta servidumbre. Una de las mayores satisfacciones que recibió ayer S. M. la Reina fué un telegrama en el que participaban a la augusta Señora que una joven Archiduquesa, hija de su hermano, que estaba gravemente enferma, se alaba mejor.

Anoche, para celebrar el Santo de la Soberana, se corrió un toro de fuego en la Plaza de la Constitución, y en Ayete se sirvió un gran banquete, al que asistieron, además de las personas que forman la alta servidumbre de Palacio, el Ministro de jornada, señor Duque de Tetuán; el Capitán general de las Vascongadas, señor Marqués de Oria, y los Gobernadores civil y militar de Guipúzcoa, Sres. Aguirre de Tejada y Henostroza.

Firma de S. M.

A pesar de la solemnidad del día, la Reina despachó ayer con el Ministro de jornada, y firmó los siguientes decretos:

—Concediendo terrenos para el edificio de la cárcel de Alicante.

—Autorizando la reforma del art. 297 de la ley Hipotecaria.

—Convocando a elección de un Senador por la provincia de Madrid.

—Haciendo merced del hábito de Santiago a D. José y D. Juan Goyeneche.

—Concediendo gran cruz de San Hermenegildo al General Maldonado.

—Autorizando a la Maestranza de Sevilla para la adquisición de una caldera de vapor.

Fuegos artificiales.

Hoy se verificará en la Plaza de la Constitución una gran función de fuegos artificiales, a la que asistirá la Familia Real.

La vida de la Reina.

La vida de la Reina en San Sebastián no puede ser más sencilla. Baja a la playa, almuerza después en el salón-comedor del piso bajo de Ayete, acompañada de su servidumbre y Cuarto militar. Por las tardes el Rey pasea por los caminos de Hernani, Usárbil o Pasajes, y la Reina, al caer de la tarde, va a buscarle casi siempre.

Suspensión.

El baile que debió haberse celebrado anteayer en el Casino se suspendió hasta el jueves próximo, por dificultades surgidas a última hora.

Promete estar animadísimo.

Nueva Plaza de toros.

Ayer se inauguró en Fuenterrabía la Plaza de toros que acaba de construirse allí.

Alzase a Poniente de la población, al pie de la vieja é histórica muralla. La construcción se ha hecho con mampostería, hierro y mader. Sólo tiene tendidos, y en el primero y único piso 22 pablos y cuatro gradas. Caben en la Plaza 7.000 almas. El coste se elevará a unos 15.000 duros. Las obras empezaron el 5 de Diciembre último. En el tendido hay barrera, contrabarrera, diez filas de asientos y tabloncillo.

La cuadrá puede contener 30 caballos.

La enfermería de toreros está muy inmediata al anillo.

Hay seis chiqueros espaciosos, cuarto para los diestros, dos corrales para toros y dos para caballos muertos.

El entusiasmo por asistir a la inauguración ha sido tan grande, que los trenes salieron ayer de San Sebastián atestados de viajeros, siendo grande el número de aficionados que asistieron de los pueblos franceses de la frontera.

Lidiáronse seis toros de D. Jorge Díaz, de Peralta, por las cuadrillas de Angel Pastor y Bonarillo, y hoy habrá otra corrida con toros del Duque de Veragua.

El Veraneo.

Han llegado a San Sebastián los señores de Cabestany, el exembajador de España en Londres, D. Cipriano del Mazo, y el Sr. Monasterio.

Anteayer había en la capital de Guipúzcoa 5.000 forasteros.

En Biarritz hay pocos veraneantes en relación a otros años. El cambio de 15 por 100 y la presencia del cólera en algunos puntos de Francia retraen a muchas familias españolas.

Un banquete

Nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. Manuel Luengo y Prieto, Gobernador electo de Pangsasinán, reunió anoche en el Hotel Inglés a varios Diputados, periodistas y amigos particulares suyos, con el fin de despedirse de ellos, obsequiándolos con una humilde comida.

Al banquete asistieron unos cuarenta comensales, y reinó la mayor armonía y franqueza entre todos.

El Sr. Luengo se vió rodeado de amigos que bien le quieren, y era de notar cómo, con cariñosa y franca armonía, discutían con el mejor humor, desde los republicanos más avanzados, hasta los carlistas más echados para atrás.

Aquel no era un banquete político: era una comida de despedida en la que, amigos y compañeros de toda la vida, saboreaban el placer de estrechar por última vez, por ahora, al compañero que se ausenta.

No hubo brindis, por más que en nombre de todos los comensales diéronse las gracias al Sr. Luengo, asegurándole que no le olvidarían jamás los que con él han compartido las tareas del periodismo.

El Sr. Luengo agradeció aquellas sinceras manifestaciones, y se terminó el banquete, deseando todos al Gobernador electo salud y suerte en el Archipiélago.

Algunos amigos regalaron al electo Gobernador el fajín que ha de llevar en Pangsasinán.

De veraneo

Anteayer llegó a Málaga nuestro querido é ilustrado amigo el Sr. D. Francisco Silvela, é inmediatamente se dirigió a la finca «La Concepción», donde se halla desde hace algunos días su distinguida esposa.

El Sr. Silvela fué visitado por muchos de sus amigos y una comisión de Concejales y Diputados provinciales.

Han salido para sus posesiones de Budia, la familia del Director general de Obras públicas, Sr. Catalina; para su castillo del condado de Castelnuovo (Segovia), las señoras de Galofre; para Cercedilla, la familia del conocido Letrado y Juez municipal del distrito de la Universidad, Sr. Serrano Echeverría; para el Norte, el Ingeniero de caminos D. Antonio Sanz.

Mañana saldrá el Sr. Sagasta, acompañado de su consuegro D. Dámaso Merino, para León, donde permanecerá dos días, yendo después al balneario de Borines. A mediados de Agosto emprenderá su anunciada excursión política por Asturias.

El Sr. Canalejas y su señora salieron ayer tarde en el sudexpreso con dirección a París y Bruselas.

Esta tarde emprenderá su viaje a Panticosa el exministro liberal Sr. Capdepón; el Sr. Eguiluz irá a Laredo el jueves de esta semana, y el Ministro de Ultramar, Sr. Romero Robledo, saldrá el sábado próximo para San Sebastián.

Fiestas en Valladolid

Cartas y telegramas que de aquella capital se reciben, reflejan el entusiasmo que en el pueblo vallisoletano han despertado las grandes fiestas organizadas por el arma de Caballería.

La animación allí es tan grande y la afluencia de forasteros tan considerable como jamás lo ha sido en cuantas fiestas se han celebrado en Valladolid.

En las fondas y casas de huéspedes es imposible hallar alojamiento, y son innumerables las personas que llegan a aquella ciudad y que tienen que abandonarla en seguida por no hallar morada en ella.

Del elemento militar encuéntranse actualmente en Valladolid, ó han enviado representación los señores siguientes:

Inspector del arma de Caballería, en representación de S. M. General D. Sabas Marín; Capitanes generales, Conde de Cheste y Marqués de la Habana; Tenientes generales, Moreno del Villar, Mendinueta y Sánchez y Mira; Generales de división, Contreras, el héroe de Triviño, Franch, Loresecha y Pacheco; Generales de brigada, Sres. Borra, Campomanes, Vienne, González Montero, Huguet, Barbacheno, González de la Rosa, Torreblanca, Coig, Zabala, Baas, León, Melguizo, Bosch, López Cordón, Balboa, Sarras, Rubalcaba, Herranz, Montera y Salbado; Coronales, Allende Salazar (D. Eduardo y don Enrique), Salenión, Espiau, San Cristóbal González Montero y Huertas. Los Coronales que mandan regimientos, Sres. Buil, Campos, Ampudia, Andrade, Ruiz (D. Julián), Caballero del Rubin, Ojeda, Clavió, Ibáñez, Aldecoa, Pico, Serrado Guzmán, Sangora, Jaquetot, Rojas, Cobo y Guzmán (D. Antonio).

Ayer mañana se celebró con gran solemnidad el acto de colocar la primera piedra del edificio que ocupará el Ayuntamiento.

A las nueve salió la Corporación municipal en pleno con los Senadores, Diputados, comisiones y demás autoridades de Valladolid, presidiendo la comitiva los señores Arzobispo, Alcalde y Gobernadores civil y militar.

En la Plaza Mayor se colocaron todas las personas que formaban el elemento oficial en una tribuna artísticamente adornada, ocupándola entre los acordes de las músicas, el alegre son de las campanas y el estampido de los cohetes.

El gentío en la Plaza era inmenso, lo mismo que en las calles que a ella afluyen.

El Arzobispo Sr. Cascajares bendijo la primera piedra, y en un arca de hierro se depositaron un número de la *Gaceta de Madrid*, en el cual se anunció la subasta para la edificación; un ejemplar del popular drama de Zorrilla, *Don Juan Tenorio*, otro del poema de Núñez de Arce, *Un idilio y una elegía*; otro del drama de Leopoldo Cano, *La Pastora*, y otro del poema de Ferrari, *Dos cetros y dos almas*; algunos retratos de Su Majestad el Rey, de la Reina Regente y varias monedas.

Firmaron el acta todas las personas que se hallaban en la tribuna, y entre las cuales figuraban los Sres. Gamazo, Pésquera, Muro y Cuesta, Diputados y Senadores por la provincia de Valladolid.

Continuada la ceremonia, el Arzobispo bendijo al pueblo, las campanas fueron echadas a vuelo y las músicas interpretaron escogidos números.

La comitiva volvió a la Casa municipal en medio de una concurrencia extraordinaria.

Durante la carrera se dispararon infinitos de cohetes, uno de los cuales fué a dar en un toldo, incendiándolo.

En la Sala Capitular, lujosísimamente adornada, se sirvió un espléndido almuerzo presidido por el Arzobispo, que tenía a su derecha al Alcalde, Gobernador y Rector de la Universidad, y a la izquierda a los señores Gamazo y Muro.

También asistieron varias Comisiones del arma de Caballería y de la guarnición.

No hubo brindis.

Por la tarde se verificó en los salones de la Academia de Caballería una brillante recepción, con motivo de ser ayer el santo de S. M. la Reina Regente.

Recibió el Inspector general de aquel arma, Sr. Marín, al cual ofrecieron sus respetos más de doscientas personas, entre Generales, Jefes y Oficiales.

El General Marín pronunció un sentido discurso, diciendo que deseaba ser el primer Oficial del arma en entusiasmo.

Contestó el Coronel del regimiento de Montesa, Sr. Andrade, por ser el más antiguo, manifestando elocuentemente que el arma de Caballería tenía siempre por divisa el amor a la patria y al trono, hallándose siempre propicia a defender los intereses de España y de S. M. el Rey con lealtad y bravura.

Concluyó deseando que no pusiera un telegrama a S. M. la Reina Regente, expresándole los sentimientos del arma de Caballería.

Acto seguido púsose el despacho, en el cual el General Marín felicitó en términos entusiastas a la Augusta Señora, en nombre de los Generales, Jefes y Oficiales.

Otros telegramas se enviaron también a S. M. entre ellos uno del Grande de España y Comandante de la Escorta Real, señor Conde de Aguilar de Inestillas.

Frontones y pelotaris

Fiesta Alegre.

Animadísimo y de mucho interés fué el partido que jugaron ayer tarde *Irán* é *Iturrioz* (azules), contra *Beloqui* y *Tandilero* (blancos).

Como siempre que juega el primero de los cuatro citados pelotaris, el *momento* estuvo en un principio a su favor, si bien el sobresalto de la *cátedra* fué grande, pues los blancos, que comenzaron a jugar como héroes, especialmente *Beloqui*, llevaban algunos tantos de ventaja a los azules, a quienes parecía que acosaba la desgracia.

Cambió el *momento*, y los que habían jugado por los azules hacían inauditos esfuerzos por cubrirse.

Irán, estimulado por los aplausos que el público tributó a *Beloqui*, entró en juego con su entusiasmo de siempre y haciendo a las suyas, muy bien secundado por *Iturrioz*, consiguió, no sólo igualarse a los blancos, sino aventajar a éstos que, por más esfuerzos que hicieron, no lograron llegar más que a 42 tantos.

El partido fué muy hermoso y estuvo bien reñido. *Beloqui*, que es un excelente pelotari, tiene el defecto de fatigarse pronto, y el go de esto le ocurre también a *Tandilero*, que perdió ayer tantos que pudo muy bien haberse apuntado.

Irán, por el contrario, se crece a medida que juega y no decae un instante.

Iturrioz, a quien se veía sumamente cansado, trabajó con la fe que siempre y ayudado a su compañero cuanto pudo.

Como *Irán*, mereció muchos aplausos.

Mañana jugarán en el mismo frontón *Irán*, *Portal mayor* y *Pedrés* contra *Beloqui*, *Iturrioz* y *Tandilero*.

Gran partido, pues.

PEPE BOLEA.

Novillos

Fué la de ayer una corrida entretenidísima hasta cierto punto.

El primero *desechado* fué un toro en regla que mató tres caballos é hizo medir el suelo con las costillas a los piqueros.

Esto sin contar con que por poco mató a dos de los chicos.

¡Adiós, Herodes!

Gavira, vestido de grosella y oro, buen refresco para el calor que hacía y del cual pueden testificar los del sol, se fué al toro y bregó como cualquier aficionado, pinchando donde pudo; recibió un aviso, y ¡al fin! una estocada buena.

Se echó el toro, convencido de que si no lo hacía así iría al corral.

El segundo era una cabra lúida.

Tomó a la fuerza tres varas parz librarse del fuego, y tuvo una lidia infernal.

Bebe chico empezó bien y acabó mal.

Pasando estuvo sereno y fresco.

También recibió un aviso de la presidencia, por lo pesado que el toro estuvo para morir.

Ocho varas tomó el tercero, é cambió un caballo.

Los banderilleros de *Jarana* estuvieron detestables, y hubo hasta *piña*.

Verdad es que su maestro los hizo buenos, pasando al toro rematadamente mal, y tirándole a matar como pudiese hacerlo en la plaza de Alcorcón.

El cuarto, más que toro, era un saltador árabe.

Se pasó el tiempo que permaneció en ruedo saltando la barrera, con poco gusto por parte de los carpinteros y de la gente que anda entre barreras.

No tomó más que dos varas, y eso por el placer de herir a uno de los picadores.

Llevó fuego, y en esto fué tal el entusiasmo que hasta los monos sabios, desde las barreras, le chamuscaron el morrillo.

Gavira, por esta vez, fué hombre práctico y mató al buey, más que como torero, como descuartizador del Matadero de esta villa del oso y el madroño.

Pero está visto; el quinto fué tan malo como los anteriores, y el sexto ídem por ídem.

De todo lo cual resulta, que la corrida fué entretenida (porque duró mucho tiempo), y que si este paso la temporada de novillos de jará en pañales a las del pasado abono.

Gaceta

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia. Reales órdenes sobre provisión de Registros de la propiedad. Ultramar. Real orden dictando reglas referentes á los honorarios de los Registradores de la propiedad en Ultramar.

Noticias diversas

Con motivo de ser hoy la festividad del Apóstol Santiago, patrón de España, mañana no se publicará LA LIBERTAD.

Esta noche á las nueve se reúne en el Círculo liberal el Comité provincial del partido.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros 298.453 pesetas por 1.473 imposiciones, de las cuales son nuevas 254, y se han satisfecho en los días 22, 23 y 24, 310.342 pesetas, á solicitud de 587 imponentes, 248 de ellos por saldo.

Según un Real decreto que publicó ayer la Gaceta, el domingo 21 del mes de Agosto se procederá á la elección parcial de un Diputado á Cortes por el distrito de Villalpando (Zamora).

Regalo á S. M.

El Sr. Merry del Val ha llegado á San Sebastián con una misión honorífica; la de ofrecer á S. M. la Reina un retrato del Padre Santo, de cuerpo entero, que Su Santidad dedica á nuestra augusta Soberana.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros del Banco Ibérico, 9.455 pesetas, por siete imposiciones al 6 por 100, y 39 al 5 por 100, y se han devuelto 11.878 pesetas, á petición de 16 imponentes.

Ayer mañana regresó á Madrid el señor Ministro de Gracia y Justicia.

Han salido para Vitoria los señores Marqueses de Retortillo.

Dentro de unos días se publicará el pliego de condiciones para el arriendo del impuesto de las cédulas personales.

En esta semana se publicará también el reglamento para desarrollar las bases contenidas en la ley de reforma del impuesto, á fin de que comiencen á regir los nuevos tributos desde el 1.º del mes próximo.

Ayer publicó la Gaceta la relación de los títulos de la Deuda amortizable al 4 por 100 exterior que resultan retenidos por providencias judiciales, órdenes de las Autoridades y denuncias hechas ante la junta sindical de Agentes de cambio.

A consecuencia de haberse corrido el terreno de las laderas sobre que se asienta el pueblo de la Riba (Tarragona), en las orillas del Francolí, más de 30 casas de aquella localidad se hallaban en estado ruinoso, habiendo sido preciso demoler algunas y desalojarlas todas para evitar desgracias personales.

El Gobernador, acompañado del arquitecto provincial y del jefe de la sección de Fomento, está allí adoptando medidas para remediar los daños padecidos é impedir que sean mayores el estrago y la ruina de aquellos infelices habitantes.

El aviso torpedero «Filipinas».

Ayer á las dos de la tarde se botó al agua el aviso torpedero «Filipinas», construido en el astillero Vea-Murgía, de Cádiz.

Sus dimensiones son: eslora, 71 metros; manga, 8'25; puntal, 4'20; calado medio, 2'45; desplazamiento, 747 toneladas; fuerza con

tiro natural, 2500 caballos; tiro forzado, 4600; velocidad, 17 millas tres cuartos y 20 respectivamente; radio de acción, 2.000.

El buque tiene dos cañones de 120 milímetros y carga simultánea; otro de 44; dos acumuladores de 11 milímetros, y cuatro tubos lanzatorpedos.

Se puso la quilla el 6 de Noviembre de 1891. Habrá bendecido el barco el Obispo de la diócesis.

En Birgos gestionan el indulto del reo Patricio Pardo, además de la prensa, la Diputación, el Ayuntamiento y el Salón de recreo de aquella capital. El defensor del reo trabaja también activamente en aquel sentido; pero una parte de la opinión, lejos de secundar sus propósitos, se muestra algo retraída.

El Gobernador civil de Cáceres, señor Conde de Ramírez, ha llegado á aquella capital, encargándose en seguida del mando. Fué recibido en la estación por el Gobernador interino, empleados del Gobierno y amigos particulares.

La guarnición de la Coruña ha celebrado festivamente el santo de S. M. la Reina Regente.

El cuartel de Alfonso XII, que ocupan los regimientos de caballería, estaba iluminado profusamente.

Las ventanas de la fachada lateral ostentaban entre juces las iniciales M. C. del nombre de la Reina.

Por la mañana, el Capitán general D. Luis Pando, acompañado del Estado mayor, visitó el Hospital general, las Substancias y los cuarteles de Caballería, Artillería é infantería.

Después asistió á un lunch organizado en el cuartel de Alfonso XII. Comenzó á las diez de la mañana y asistieron 400 comensales, entre ellos los Generales, Jefes y Oficiales y algunos representantes de la prensa.

Las clases y los soldados tuvieron comida y rancho extraordinarios.

Los cuarteles ostentaron vistosas colgaduras.

La concurrencia en las calles fué numerosísima.

El día de ayer le pasó en Villaviciosa el señor Ministro de Marina.

El Ministro de Fomento tiene ya terminado el arreglo de las Direcciones de Instrucción y Obras públicas.

Uno de estos días publicará la Gaceta el arreglo del personal del Consejo de Estado y de la Presidencia del Consejo.

Las noticias recibidas de Francia, respecto á la epidemia cólera, afirman que no ha llegado á formarse ningún foco epidémico en París, y que en el día de ayer no se registró caso alguno.

Pasado mañana saldrá para el extranjero el Subsecretario de la Presidencia del Consejo.

El Ministro de Ultramar, en la reorganización de los tribunales de Cuba, establecerá seis Audiencias territoriales, una en la Habana, otra en Matanzas, y el traslado de la de Santiago de Cuba á Puerto Príncipe.

Se ha remitido á informe del Consejo de Estado el crédito extraordinario de 50.000 pesetas, pedido por el Ministerio de Fomento, para la celebración del Congreso de americanistas.

A la edad de setenta y cuatro años ha fallecido en Corvera de Río Pisuerga la señora doña Susana Mier de Barrio, madre del diputado carlista Sr. Barrio y Mier.

Hoy llegará á Madrid el Subsecretario de Hacienda, Sr. Navarro Reverter.

Han llegado á nuestros oídos, y ponemos en conocimiento del señor Director de Correos y Telégrafos, las quejas de varios vecinos de San Martín de Valdeiglesias, del gran número de cartas que en aquella administración de Correos sufren extravío.

Esperamos que el Sr. Arrázola pondrá coto á estos abusos que tienen antecedentes.

SUCESOS

Los agentes de vigilancia de la Ronda especial á las órdenes del Sr. Luna, detuvieron ayer mañana á Tomasa Santa María, reclamada por el señor Juez del Norte como autora de un robo de alhajas y dinero, cometido hace algunos días en la calle de Fuenarrabal.

Ayer noche fueron detenidos José Fernández y Beatriz Alvarez, que viven maritalmente en la calle del Amparo núm. 23, por haber dejado encerrada en la casa, por espacio de siete horas, una niña de corta edad hija de los anteriores.

En la madrugada de ayer riñeron en la plaza del Dos de Mayo, por cuestión de faltas, dos sujetos, resultando gravemente herido de una puñalada uno de ellos, llamado Manuel Urriaga.

El herido, después de curado en la Casa de socorro, pasó en grave estado al Hospital de la Princesa.

Fueron detenidos dos hombres y una mujer para que manifesten el nombre del agresor, y anoche fué capturado Manuel Río, autor del delito de que se trata.

Ayer tarde, en la calle de Méndez Alvaro, fué atropellado por un carro un niño de diez y ocho meses, que resultó con gravísimas contusiones.

El conductor del carro ha sido puesto á disposición del Juez de guardia.

Por antiguos resentimientos riñeron ayer, á las once y media de la mañana, en la cochera de la casa números 18 y 20 de la calle del Gobernador, Claudio Carvajal, de veintiocho años, albañil, y su compañero Francisco Gómez, de treinta años.

En lo más recio de la disputa sacó el primero una pistola y disparó contra Francisco Gómez dos tiros, que le hirieron gravemente.

El agresor, viendo en tierra y bañado en sangre á su compañero, salió á la calle y contó á la pareja de Seguridad lo sucedido, manifestando á la vez dónde se encontraba el herido.

Este fué conducido á la Casa de socorro, y el agresor al Juzgado de guardia.

A la una de la madrugada de hoy se disparó un cohete en las inmediaciones de la casa en que están instaladas las oficinas y redacción de «La Libertad», que por la intensidad del sonido produjo cierta alarma en el vecindario por creerse fuera un petardo.

Ultimos telegramas

(DE LA AGENCIA FABRA)

Carentenas.

Burdeos 24.—Asegúrase que el vapor correo Congo no sufrirá cuarentena en Lisboa, sino que únicamente espera instrucciones de la administración respecto á las escalas en el Brasil.

El cólera.

San Petersburgo 24.—Se ha confirmado oficialmente la presentación de la epidemia en Níminogorod. La epidemia disminuye en el valle del Volga, pero aumenta en todo el Mediodía del Imperio.

París 24.—La situación sanitaria mejora notablemente en los arrabales de esta capital. Ayer solo ocurrieron dos fallecimientos de carácter sospechoso en dos niños. En París continúa disfrutándose de excelente salud, sin que se haya señalado ningún caso sospechoso en la ciudad.

Ecós de madrugada

La única noticia que ayer se cotizó fué poco agradable.

Otra vez las turbas en Pontevedra, envueltas por la impunidad que habían tenido en los días anteriores, después de haber saqueado las casetas de la Administración de consumos y haber apedreado á los dependientes de la Administración del impuesto, volvieron hoy con mayores ímpetus.

No se concibe que después de los escándalos de los días anteriores, los delegados del Gobernador sólo hicieran sentir á los amotinados el imperio de la ley deteniendo á cuatro mujeres y á dos hombres.

Si el primer día hubieran dado los sesenta guardias civiles de caballería, á las órdenes del Jefe de la comandancia de Pontevedra, una carga, seguramente que el pacífico paisanaje de esta población no se hubiera atrevido á repetir sus hazañas ante la actitud decidida de la Guardia civil.

¿A qué se debe el que esto no se hiciera? El Gobernador civil de Pontevedra tenía, como tienen todos los Gobernadores, instrucciones concretas y terminantes del señor Ministro de la Gobernación para casos como el allí acaecido.

¿Es que el Jefe de la Guardia civil no cumplió las que le dió el Gobernador?

Esto se depuraría en la sumaria á que está sometido el Comandante que mandaba las fuerzas frente á los amotinados.

¿Es que el Gobernador no creyó que las circunstancias reclamaban, sobre todo en el segundo día del motín, actos de energía?

Es esta una apreciación personal del Gobernador, de la que tendrá que dar cuenta á su superior jerárquico y sufrir la censura correspondiente si á ello se hubiera hecho acreedor.

Tal vez sin estas contemplaciones, que nosotros no vaciamos en calificar de lamentables, se hubieran evitado las desgracias que ayer ocurrieron cuando las tropas tuvieron que hacerse respetar de las desenfrenadas turbas, desgracias que son imposibles de preaver por mucha que sea la prudencia con que los soldados usen las armas.

Afortunadamente el orden está completamente restablecido, que es lo importante, y podemos tener la completa seguridad que no volverá á turbarse por la cuestión de los consumos en aquella población.

Lo demás es secundario, y tiempo queda para exigir responsabilidades á quienes á ello se hayan hecho acreedores.

En el Consejo que se celebrará mañana quedarán acordados los nombramientos de Gobernadores de Valladolid y de alguna otra provincia, de la que se dice que ha dimitido el Gobernador.

También es probable que se hagan otros nombramientos administrativos de más in-

portancia en el Consejo de Estado, Tribunal Supremo, Tribunal de lo Contencioso y Ministerios de Gobernación, Fomento y Gracia y Justicia.

Con el señor Ministro de la Gobernación conferenció anoche el Sr. Linera Rivas, suponiendo que sobre asunto relacionado con el Consejo que ha de celebrarse mañana, y que tendrá verdadera importancia para las provincias ultramarinas.

Hoy firmará S. M. los decretos con la combinación de Gobernadores, acordada en el último Consejo de Ministros.

El Sr. Sánchez de Toledo saldrá mañana para Barcelona con el objeto de encargarse inmediatamente del Gobierno de aquella provincia.

El Sr. Villalva marchará á Sevilla en los últimos días del mes.

Las gentes de negocios se fijaban anoche en los siguientes párrafos de un telegrama que desde San Sebastián dirigen á La Correspondencia:

«Francia nos hace justicia respecto á las reclamaciones contra los derechos sobre las rutas verdes, y reconoce escasa la graduación alcohólica de los vinos fijada en el arancel; pero guarda reserva sobre el límite convenido.

Las reclamaciones de Francia afectan á 170 artículos de nuestro arancel.

España reclama contra los derechos de 28 clases de productos, especialmente de los vinos, corchos, frutas secas, verdes, aceite, aceitunas y pescados.»

Estas últimas afirmaciones del correspondiente del periódico notician merced segura confirmación.

CULTOS

Santos de hoy.—Santiago Apóstol, Patrón de España, y San Cristóbal, martir.—Es día de precepto.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Gracia en su iglesia ó de la Encarnación en la suya, San Plácido y San Lorenzo.

Funciones para hoy

Príncipe Alfonso.—A las 8 3/4.—Las tentaciones de San Antonio.—La espada de honor.—La leyenda del monje.—La espada de honor.

A las 5.—Los hijos de Madrid. Tivoli.—A las 8 y 3/4.—Coro de señoras.—Colegio de señoritas.—La sultana de Marruecos.—Retolondón.

A las 5.—¡Pero cómo está Madrid!—Las cuatro estaciones.—La una y la otra.

Apolo.—A las 9.—Madrid puerto de mar.—¡Carin!—Los extranjeros.—Madrid puerto de mar.

A las 5.—Los extranjeros.—¡Al agua, patos!—Madrid puerto de mar.

Jardín del Buen Retiro.—A las 9.—Mañana... será otro día.—Salú y suerte.—El gran petardo.

A las 5.—Salú y suerte.—El gran petardo.—Carreras de velocipeditos y de burros.

Gran Circo de París.—A las 4 1/2 de la tarde y 9 de la noche.—Dos grandes y variadas funciones.

Gran Circo de Colón.—A las 5 de la tarde y 9 de la noche.—Dos grandes y variadas funciones.

Gran Frontón Jai-Alai.—A las 5 1/2.—Gran partido de pelota á cesta.

Romero, impresor.—Tudescos, 34.

del mal ha pasado por aquí. Para vencer este genio, que yo conozco y que vos no conocéis, lo primero que hay que hacer es obedecerme en todo.

—No desco otra cosa.

—¡Veremos si sois obediente!

Federico sonreía ahora como Cherie. Se había sentado en la hierba, cerca de ella, y la tenía las dos manos y no podía saciarse de mirarla. Seguramente no pensaba ya ni en la canción política clavada en la puerta del palacio real, en los dragones del Rey que le perseguían, ni en el destierro, ni en nada que no fuera Cherie.

—¡Sometedme á la prueba!—la dijo.

—Os ordeno que hagáis la corte galantemente, asiduamente, apasionadamente...—comenzó la joven.

—¿A vos?—interrumpió Federico; —¡he ahí una orden que no era necesaria!

Cherie le miró, y en esta mirada había algo de desdén. Se ocupaba de la diplomacia desde hacía cinco minutos solamente, y ya se sentía fuerte: á la deliciosa hija de Eva la simplicidad de Federico le daba compasión.

—¿A mí?—repitió.—¡Ah! Federico ¿vos que sois tan hábil en esgrima, no tratáis de burlar el hierro de vuestro enemigo?

—Nunca—replicó Federico.—Todos esos artificios de sala, son juegos de niños. Yo, me paro lisa y llanamente en el primer ataque, y respondo derecho. Así salgo bien siempre.

Cherie hizo una pequeña mueca; su tentativa de demostración metafórica no había tenido resultado.

—Pues bien, Federico,—replicó—soy más refinada que todo eso; no des-

deño completamente los artificios. Es á la bella Condesa Leonor á quien es preciso hacerla la corte.

—¡Oh!...—dijo Federico escandalizado.

Cherie levantó el dedo con aire imperioso; el joven estudiante, para marcar su obediencia, cogió ese pequeño dedo y lo apoyó contra sus labios.

—¿Está con venido?—preguntó Cherie.

—Está convenido—repitió Federico,—haré la corte á la bella Condesa Leonor.

—¡Y vos os instalaréis aquí con valor!

—Yo bien quisiera, mas es el caso que no estoy solo.

—¡Tanto mejor!—dijo Cherie.—¿Quién, pues, viene con vos?

—Nuestro amigo Bastián.

Cherie golpeó sus manos la una contra la otra.

—¡Bastián!—dijo riendo, con todo su corazón. ¡El rey de las pipas y el bebedor de cerveza!... ¡Excelente! No tendremos necesidad de indicar locuras á este... no habrá más que dejarle obrar y se hará insoportable para todos, naturalmente.

Se interrumpió de repente y prestó oído:

—¡Chist!—dijo.—¿No oís nada?

—Andan por detrás de ese bosque,—respondió Federico.

Hizo un movimiento para alejarse. Cherie le detuvo á la fuerza.

—Vamos á entrar en escena—murmuró.—No tengo gran confianza en vuestra sangre fría, Federico; mas yo seré valiente por los dos.

Se vió la cabeza empolvada del

ciana madre y darla un último adiós. Por esto es por lo que he venido.

—¡Abandonar vuestra patria!—repitió la joven en voz baja,—¿por qué desterraros así?

Federico se levantó y tomó su bastón de viaje.

—Cherie—dijo,—los dragones del rey me persiguen; estoy proscrito.

—¡Vos, Federico!—gritó la joven,—vos, que tapabais vuestros oídos por no oír hablar de política! me acuerdo muy bien de esto; ¡vos, que estabais entregado á vuestros estudios y á los placeres de vuestra edad! ¿Vos perseguido por los soldados del rey? ¿Vos proscrito?

—Yo era así, es verdad,—respondió el joven estudiante, que quería conservar un aire tranquilo, y cuya voz á su pesar temblaba en su pecho;—yo era así; mas cuando vos partisteis creo que me volví loco. ¿Os acordáis, Cherie, de aquella canción satírica contra el Rey y sus ministros que hizo que encerraran al pobre Goetz en una fortaleza? El Rey no me ha hecho nada, y ni siquiera conozco á sus ministros; pero me dije: Puesto que metieron á Goetz en un calabozo por haber cantado solamente esta sátira, si yo voy á fijarla en pleno día á la puerta del palacio real, me matarán...

—¿Y lo habéis hecho?—balbuceó Cherie, que estaba más pálida que un cadáver.

—Sí, lo he hecho—respondió Federico,—quería morir.

La cabeza de Cherie se inclinó sobre su seno.

—Mas ya sabéis—replicó el joven—nuestros hermanos me amaban y, á pesar de mis agravios hacia ellos, me

aman aún. Me han hablado de mi pobre madre, que no tiene á nadie mas que á mí en el mundo, y he consentido en huir... ¡Ay! Cherie, miento, ¡y que Dios me perdone! Amo á mi madre con toda mi alma, y vos lo sabéis muy bien, mas permanecía sombrío y frío á su recuerdo. Me obstinaba en pensar en la muerte. Y si al fin he consentido en emprender la fuga, es porque una idea ha cruzado por mi mente con la rapidez de un relámpago, y es que me dije: Por este camino del destierro encontraré el castillo de Rosenthal, donde ella está al presente, y cuando la haya visto una vez más, ya podré morir.

Federico guardó silencio. Cherie permaneció inmóvil y con la cabeza baja Federico esperaba una palabra de consuelo ó de ternura: esta palabra Cherie no la pronunciaba.

—Y ahora—dijo el joven haciendo un esfuerzo para asegurar su voz,—os he vuelto á ver y estoy contento, Cherie. Voy á ver á mi madre, que ruega por vos todos los días, y le diré que sois dichosa. Adiós, Cherie, deseo felicidad al que vos amáis, y no os ruego que me compadezcáis; pues yo en adelante no sufriré largo tiempo.

Y se inclinó para besar la mano de la joven; mas esta se levantó de repente con el rostro inundado en lágrimas.

—¿Me amabais, pues, Federico... mi pobre Federico?—dijo reteniéndole por la mano.

—¡Sí, os amaba, Cherie!—gritó éste con una vehemencia de pasión tan ardiente, que la joven dichosa sonrió á través de sus lágrimas.

—¡Y no me lo deciais!—dijo.

LA HIGIENICA

Agua vegetal de Arroyo, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y plata. La mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente a los cabellos a su primitivo color. No mancha la piel ni la ropa. Es inofensiva, tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Se expende en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.—Al por mayor: **Preciados, 56. pral.**

GRAN FABRICA DE DULCES

DE **Matias López**
PREMIADA CON 8 MEDALLAS

Única en España que obtuvo Diploma de Honor; la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona. Compite en las clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros.—Se venden en las principales confiterías de España.
Fábrica: **Palma Alta, 8.—Madrid.**

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS
Y TALLER DE PINTOR
DE LA

VIUDA E HIJAS DE J. SERRANO
2, HILERAS, 2
Especialidad en decorado de habitaciones, economía, puntualidad y prontitud.

Academia de Matemáticas

Jacometrezo, 80, principa
Próximos los exámenes en las escuelas especiales, se empezará un curso rápido y de repaso, estando encargados de las clases Ingenieros de Caminos, Minas, Montes y Agrónomos. Se admiten internos. La correspondencia al Director encargado de ella, D. Rafael Palacios del Valle, Ingeniero de Minas.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL
Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa, son los mejores que se presentan en los mercados.
Premiados con 40 medallas.
De venta en todos los establecimientos de Ultramarinos de España.
Oficinas: **Palma Alta, 8.**
Depósito central: **Montera, 25.**

NO CONFUNDIR EL LIBRO

del Dr. D. Eduardo Suárez, titulado *Enfermedades contraindicadas por los placeres de la Venus y medios de remediarlas*, con otros antimorales y pornográficos. Se vende en librerías Madrid á 3,50 ptas., 4 id. provincias, donde va certificado enviando importe sellos ó libranza al autor, **Fuencarral, 90.**

Baños Arabes

Velázquez, 39
(Barrio de Salamanca)
Baños higiénicos en pilas piscinas y natación; minero-medicinales de todas clases. hidroterapia, aeroterapia ó inhalaciones medicinales. Electricidad y gimnasio médico.

A. DAUDET
JACK

EDICIÓN ILUSTRADA
CINCO PESETAS
S. de Jubera, Editores.

Liquidación

de mundos, maletas y portamantas.—Mesonero Romanos, 6 y 8

Dr. Torres especialista en enfermedades de las mujeres.
Horas, de 10 á 12 y de 2 á 4.
Fuencarral, 67, entresuelo.

Las encajeras belgas limpian y componen á nuevo los cortinones de tul bordado y toda clase de encajes á precio moderado.
Alcalá 6, 3.ª derecha.

Horquillas concha, única representación en España de Benoit, de París. Venta por menor, Capellanes, 1, entresuelo.

Sobrinos de Guinea

Carretas, 27
Para viaje, fiambres, empaquetados y medias noches con jamón.

MÁQUINAS DE ESCRIBIR
Remington

Venta de máquinas y aparatos de copiar. Se hacen copias de todas clases de documentos.—Depósito: **Hortaleza, núm. 146, tienda.**

Se venden coches de todas clases.—Alfonso X, número 5.

20 AÑOS DE PRACTICA

Se coloca dinero con los intereses y garantía que deseen sus dueños, á quienes sirvo gratis.

PRESTAMOS

sobre fincas de Madrid y provincias que convengan.

REPRESENTACIÓN

de empresas y particulares, saca de patentes, despacho de exhortos. Cobros.
Comisiones generales.
TESO, Barquillo, 12, 2.ª dcha.

COMPANIA COLONIAL
CHOCOLATES Y CAFES

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica 9.000 kilos de chocolate al día. 37 recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL
18 y 20, CALLE MAYOR, 18 y 20
MADRID

Baños nuevos de Fitero
(NAVARRA)

Temporada oficial: de 15 de Junio á 30 de Septiembre.

Aguas termales, clorurado sódicas, especiales para el reumatismo, gota, artritis, neurosis, parálisis, sífilis, infartos, catarros y lesiones consecutivas de todo traumatismo.
Encargos de habitaciones al Administrador del establecimiento.

LEGIA FENIX

Para comodidad del público y por mejorar de local, se ha trasladado el depósito exclusivo, desde la Plaza de San Nicolás, 6, 1.ª á la Plaza de Oriente, 7 entresuelo.
Gran surtido de *Legiadoras automáticas*, para hacer la colada en dos horas, por sí solas.
Betún, brillo y mate, marca GATO, el mejor conocido.
Perfumería higiénica y de tocador.

Ultramarinos y Confeitería
CARLOS PRATS, ARENAL, 8

Comestibles, vinos, licores, chocolates; té, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero.
Caramelos, pastillas y bombones finos.
Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.

Las Colonias.—Arenal, 8

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata, ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano, ó esponjita, siendo una brillanteza.
Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.

PRECIO DEL FRASCO: 3,50 PESETAS

Único depósito en Madrid: Caballero de Gracia 30 y 32, entresuelo.—De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

Anís Manchego

Hijos de P. Vela y Compañía, Quintanar (Toledo).
Representante en Madrid, M. Hucacas.
Pedidos, E. Catalá, Mayor, 78.—Teléfono 379.

TELEFONO 10-DESENGANO-10 NÚM. 205
LA SOLEDAD
ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA
UNICA DE
JUAN ANTONIO NUEDA
Grandes carrozas propiedad, féretros de acero construidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho
10-DESENGAÑO 10

SEDATIVO ANTICÓLICO
DE LA
ASOCIACIÓN VETERINARIO-FARMACÉUTICA ESPAÑOLA
PREPARADO POR EL FARMACÉUTICO
J. TORRES
ANODINO—CARMINATIVO—ANTIESPASMÓDICO
PREPARACIÓN IRREEMPLAZABLE
para los cólicos en general; calmante especial para los dolores de acción más rápida que cuantos medicamentos se conocen, y recomendado por los más afamados profesores veterinarios.
Depósito Central Corredera Baja, 19.—MADRID

No más calenturas

Las Píldoras de **Rianza**, de Pérez Negro, son sin duda la mejor preparación que se conoce para curar radicalmente las fiebres intermitentes, ya sean

Tercianas, cuartanas ó cotidianas.

Su crédito es extraordinario, y su bondad las hace recomendables. Caja con 80 píldoras, 20 rs.; media con 40, 12 rs. Se remiten por 3 rs. más. De venta en todas las mejores boticas de España. En Madrid Borrell, Puerta del Sol, 6, y en casa de su autor, Ruda, núm. 14, farmacia de Pérez Negro.

—Todos los días reunía todo mi ánimo; quería caer á vuestros pies; mas sentía como si una mano de hierro me cerrara mi boca cuando mis labios se abrían para mostraros mi corazón.

—¡Y yo que no he sabido adivinaros! —pensó en voz alta Cherie, cuyas bellas y blancas manos se apoyaban en los hombros de Federico; —yo, que me mostraba fría y severa desde que os apercibía de lejos. ¡Ah! Federico, mi pobre Federico; la felicidad estaba allí, bajo nuestra mano, y la hemos dejado escapar.

Federico tenía el aire de un hombre que ve el cielo abierto, y escuchaba con arrobamiento, con éxtasis.

—¡La felicidad! —repitió; —¿sois vos la que habéis dicho eso, Cherie?

Lo joven se apoyó en los hombros del joven; y Federico, cediendo á este movimiento, cayó de rodillas ante ella. Se miraron los dos, sonrientes y con los ojos llenos de lágrimas, mudos hasta la angustia y saboreando al mismo tiempo, ébrios de amor, la alegría de dos corazones que se entienden.

—¡Yo también... os amaba! —dijo lentamente Cherie.

Federico cerró los ojos; no tenía mas palabras; no sentía la vida mas que en los violentos latidos de su corazón. De repente, sus mejillas se tornaron pálidas; se tambaleó, y su cabeza encontró por abrigo el brazo de Cherie.

Estaba el pobre niño muy débil para soportar esta felicidad repentina; su aliento venía á morir entre sus labios. Cherie le contemplaba tiernamente y había en su sonrisa un reflejo de protección maternal.

No tenía mas que dieciséis años, pero se sentía muy fuerte, y en el

fondo su alma se decía: ¡Quiero que sea feliz!

—Levántate, Federico,—dijo de repente; —hasta mañana soy aún la Reina Cherie, y si tú lo quieres, ¡no seré jamás Baronesa de Rosenthal!

—¿Es eso posible? —gritó Federico. —¿No es demasiado tarde? ¡Dios mío!

—Si fuera muy tarde—dijo Cherie, que echó hacia atrás con un movimiento resuelto de cabeza los bucles de su rubia cabellera,—¿te hablaría yo como lo hago? Puesto que nos amamos y puesto que no estoy aún casada, ¿por qué ha de ser tarde?

—Allá abajo, en Tubingen—balbuceó el joven,—se ha dicho que habia esponsales legales ante el magistrado, y los esponsales equivalen al matrimonio.

El pequeño pie de la joven golpeó el césped con impaciencia.

—¡Oh! en cuanto á eso—gritó,—si lo creéis así, Federico, poned vuestro lío en la punta de vuestro bastón y marchad á llorar á Baden ó donde queráis, en tanto que yo aquí me desespero... Si habéis perdido todo vuestro valor...

Los ojos del pobre niño brillaron, é irguió su frente con arrogancia.
—¡Bien!—dijo Cherie,—creo que vuelvo á encontrar á mi Federico.

—¿Es preciso luchar?—preguntó el joven, que sentía renacer en él su ardor, largo tiempo adormecido.

—¡Sí, es preciso luchar, y con bravura!—respondió Cherie,—pero no con la espada; eso es muy fácil. Las armas con las cuales tenemos que vencer, son la esperanza, la juventud, la alegría; es la gracia y la coquetería.

Mírame, Federico mío, y dí si quieres que sea tu mujer.

—¡Ay—balbuceó el pobre joven—si para ello fuera preciso dar mi vida!

Cherie por el pronto se enrojeció.

—¿Y qué queréis que hagan de vuestra vida, caballero?—exclamó.

Le interrumpió al ver al rubio estudiante bajar los ojos con tristeza.

—¡Ah, Federico—murmuró,—mi pobre Federico! Cuando pienso que he tenido miedo de vos! Estaba loca; os juzgaba tras no se qué idea romántica y muy absurda que me había formado de los hombres: os elevabais por encima de mí; os tenía y os huía. ¡Dios mío! No sé mucho más que vos de mundo; no le he visto jamás, y nunca he tratado de penetrarle. Mas, en fin, puesto que no queréis abrir los ojos, será preciso que yo os lleve... ¿tenéis confianza en mí?

—¡Como en un ángel del cielo!—respondió el joven.

—He aquí ya cómo tomáis mejor aspecto—dijo Cherie sonriendo.—Vamos á llegar, tal vez... Veamos, mi querido Federico; os he conocido otras veces con el aire más desenvuelto, más calavera, la mirada más traviesa y revoltosa... ¿no podéis recuperar todo eso?

—Trataré de complaceros—dijo Federico ingenuamente; —¿mas para qué?

Y sin que pusiera cuidado, la alegría contagiosa de Cherie ganaba su espíritu y su corazón; no se atrevía á librarse, pues la timidez era su mal, pero sentía despertar en él ese fuego de la juventud que la desgracia le había apagado. Y el progreso de esta curación, que se operaba sin darse cuenta, se mostraba en su rostro en-

cantador, expresivo y delicado como el de una joven.

Es igual: aun en vía de convalecencia, hubiera querido mejor que el arma elegida para luchar fuera una de las espadas colgadas allá abajo en el astillero del Honor.

—Escuchadme bien—replicó Cherie;—soy la prometida del señor Barón de Rosenthal; no podemos, por tanto, romper más que por consentimiento mútuo. Yo de antemano consiento; se trata, pues, de hacerle consentir á él.

Federico levantó los ojos al cielo. Cherie se encogió de hombros.

Como sucede siempre, ellase volvía más atrevida á medida que veía á su campeón más lánguido y tímido.

—Para obtener el consentimiento del señor Barón—prosiguió Cherie—no hay más que una cosa: hacer que se fastidie de mí.

—¡Oh! ¡gran Dios!—gritó el pobre Federico,—¡si no tenéis otro medio más que ese, Cherie!...

—Gracias por la atención, Federico—interrumpió la joven;—pero mi medio es bueno, es excelente, si vos jugáis bien vuestro papel.

—¿Qué papel?

—¿Estáis dispuesto á todo?

—A todo, por complaceros—respondió Federico con aire verdaderamente decidido.

—¡En buen hora!—dijo Cherie encantada.—Sentáos aquí, cerca de mí, y conspiremos como dos verdaderos camaradas de la Universidad. Esta es la casa de la diplomacia. En esta casa, hay una venda en todos los ojos; todas las cabezas están al revés; todos los corazones sufren; no se qué genio